

El Comité de Culto Divino Publica Preguntas y Respuestas sobre la Influenza Porcina

29 de abril de 2009

(Washington) – El Comité de Culto Divino de los obispos de los Estados Unidos ha puesto en la Web una serie de 10 preguntas y respuestas relacionadas a la participación a Misa durante el tiempo de la influenza porcina (*swine flu*). La información repite la publicada en el 2006 en tiempos de la influenza *avian* (aves) y fue desarrollada en conjunto con el Centro de Control de Enfermedades de los Estados Unidos. Las preguntas y respuestas se pueden encontrar en <http://usccb.org/liturgy/swineflue.shtml>

Anteriormente, las Preguntas y Respuestas destacaron, “en aquellas localidades donde el brote de la enfermedad ha sido más significativo, los obispos han introducido algunas adaptaciones litúrgicas de acuerdo a tales prácticas como la distribución de la Santa Comunión y el Intercambio de Señales de Paz de manera de limitar la propagación del contagio”.

Las Preguntas y Respuestas también re-enfatizaron “la necesidad de practicar buena higiene” ahora.

“Los Ministros de la Santa Comunión deberían ser animados a lavarse las manos antes de que la Misa empiece, o usar antes y después de distribuir la Santa Comunión una solución antibacterial con alcohol”.

Las Preguntas y Respuestas agregaron que los sacerdotes, diáconos y ministros extraordinarios de la Santa Comunión “deben instruir a la gente que se siente enferma a no tomar de la copa”.

Las Preguntas y Respuestas también destacaron que “la necesidad de introducción de adaptaciones litúrgicas difundidas para la prevención de la transmisión de la influenza en las diócesis de los Estados Unidos de América no es evidente en estos momentos”.

Diez Preguntas sobre la Influenza/Influenza Porcina y la Liturgia

A lo largo de los años, el Boletín Informativo del Comité de Culto Divino ha tratado sobre las implicaciones litúrgicas de la transmisión de patógenos en numerosas ocasiones. Con el virus de influenza porcina apareciendo en los Estados Unidos, la Secretaría de Culto Divino, habiendo consultado con expertos, ofrece las siguientes breves reflexiones en “influenza/influenza porcina y la Liturgia”.

1. ¿Qué es la influenza porcina?
De acuerdo con los Centros de Control y Prevención de Enfermedades (CDC), “la influenza porcina es una enfermedad de cerdos causada por el virus de influenza tipo A que causa brotes regulares en cerdos. Las personas normalmente no adquieren la influenza porcina, pero infecciones a humanos

pueden pasar y pasan. Se ha reportado que el virus de influenza porcina se propaga de persona a persona, pero en el pasado, esta transmisión fue limitada y no fue sostenida más allá de tres personas”.

2. ¿Por qué hay particular preocupación por la propagación de la influenza porcina en estos momentos?
Numerosos casos de influenza porcina fueron recientemente confirmados en los Estados Unidos. El CDC está monitoreando este asunto de salud y dará más guía a medida que la situación lo amerite.
3. ¿Cuál es la mejor manera de prevenir la transmisión del virus de influenza porcina?
El CDC sugiere que, “como con otras enfermedades infecciosas, una de las prácticas más importantes y apropiadas de prevención es la higiene frecuente y cuidadosa de las manos. Lavándose sus manos frecuentemente usando ya sea jabón y agua o un aséptico desinfectante con alcohol para manos que remueva los materiales infecciosos potenciales de su piel y ayude a prevenir la transmisión de enfermedades”.
4. ¿Cómo se transmite el virus de la influenza?
De acuerdo al CDC, “el virus de la influenza se propaga cuando una persona que tiene la gripe tose, estornuda, o habla y propaga el virus en el aire, y o otras personas inhalan el virus. Cuando estos virus entran a la nariz, garganta, o pulmones de la persona, ellos empiezan a multiplicarse, causando los síntomas de la influenza”.
5. ¿La transmisión de la influenza requiere el contacto directo entre personas?
“El virus también puede propagarse cuando una persona toca una superficie con el virus de la influenza en ella (por ejemplo, una manilla de puerta) y luego toca su nariz o boca. Una persona que está enferma con la influenza puede propagar el virus – eso significa que es contagiosa. Los adultos pueden ser contagiosos de un día antes de empezar a desarrollar los síntomas hasta siete días después de enfermarse. Los niños pueden ser contagiosos por más de siete días”.
6. ¿Cómo se puede prevenir la propagación del virus de la influenza?
Mientras que la única mejor manera de prevenir la influenza es ser vacunado, el CDC no sabe si la vacuna de influenza de la temporada protegerá contra el virus de influenza porcina. El CDC recomienda estas otras maneras para prevenir la influenza: “Evitar contacto cercano con personas que estén enfermas. Cuando usted esté enfermo, mantenga la distancia de otros para protegerlos de que se enfermen también; quédese en casa cuando esté enfermo. Si es posible, no vaya a trabajar, a la escuela, y hacer mandados cuando usted esté enfermo. Usted evitará que otros se contagien de su enfermedad; cubra su boca y nariz. Cubra su boca y nariz con un pañuelo cuando tosa o estornude. Esto evitará que aquellos que están alrededor suyo se enfermen; limpie sus manos. Lavando sus manos frecuentemente lo protegerá de gérmenes. Evite tocarse los ojos, nariz o boca.

Los gérmenes frecuentemente son propagados cuando una persona toca algo que está contaminado con gérmenes y luego toca sus ojos, nariz o boca”.

7. En años anteriores, ¿qué ha hecho la Iglesia en localidades donde el brote de influenza es más significativo?
En esas localidades donde el brote de la enfermedad ha sido más significativo, los obispos han introducido varias adaptaciones litúrgicas en lo relativo a tales prácticas como la distribución de la Santa Comunión y el intercambio de la Señal de Paz para evitar la propagación del contagio.
8. ¿Qué medidas deberían tomarse en las liturgias Romanas Católicas en los Estados Unidos de América ahora?
Los sacerdotes, diáconos, y ministros extraordinarios de la Santa Comunión deberían ser recordados de la necesidad de practicar buena higiene. Los Ministros de la Santa Comunión deberían ser animados a lavarse las manos antes de empezar la Misa, o siquiera usar una solución antibacterial con alcohol antes y después de distribuir la Santa Comunión. Ellos deberían instruir a la gente que se siente enferma a no recibir de la copa.
9. ¿Qué hay sobre otras adaptaciones o la restricción de opciones en la Misa?
El Obispo Diocesano debería siempre ser consultado con respecto a cualquier cambio o restricción de opciones en la celebración de la Liturgia Católica Romana. No obstante, la necesidad de introducir adaptaciones litúrgicas sobre la propagación para la prevención de la transmisión de la influenza en las diócesis de los Estados Unidos de América no es evidente en este momento.
10. ¿Qué está haciendo la Secretaría de Culto Divino para tratar esta pregunta?
La Secretaría continuará monitoreando de cerca esta situación y proveerá el mejor consejo posible a los Obispos Diocesanos y sus Oficinas de Culto. La Secretaría de igual manera agradece cualquier información que las Oficinas de Culto puedan proveer con respecto a las condiciones locales y las respuestas pastorales desarrolladas por Obispos Diocesanos. Información actualizada es asequible del CDC en www.CDC.gov/swineflue.